

La aparición del Estado en el antiguo Egipto

La aparición del Estado constituye uno de los procesos de cambio más importantes de la historia. Consistió en el establecimiento de un tipo de organización social en el que una minoría podía dominar a la mayoría de la sociedad a partir del acceso exclusivo a los medios de coerción. Hacia el 3500 antes de Cristo, en el valle del Nilo, apareció el Estado egipcio. Junto con el Estado mesopotámico, se trató de los dos Estados más antiguos que se conocen en todo el mundo.



Alrededor del 3500 a.C., el modo típico de organización social en el valle del Nilo (Alto Egipto) era el de las *comunidades aldeanas*. Se trataba de grupos de unos cientos –a lo sumo unos pocos miles– de habitantes. Eran básicamente agricultores aunque complementaban su dieta con la cría de ganado, la caza y la pesca. Dentro de cada comunidad existían ciertas diferencias sociales: en la posición principal, aparecía la figura de un jefe, cuyo prestigio provenía de la conducción de diversas tareas beneficiosas para la comunidad (la organización de los trabajos agrícolas y los intercambios, la defensa frente a enemigos externos, el culto a los dioses). Como las comunidades aldeanas se organizaban en torno de las relaciones de parentesco, cuyas normas requerían que las decisiones comunales surjan del consenso entre sus integrantes, los jefes no podían imponer su voluntad arbitrariamente. Por eso, tenían prestigio pero carecían de poder.



Una de las principales formas en que los jefes podían exhibir sus diferencias respecto del resto de la comunidad era la ostentación de bienes de prestigio, procedentes de regiones lejanas, tales como Nubia, el delta del Nilo (Bajo Egipto), Siria-Palestina y Mesopotamia. Esos bienes (marfil, incienso, pieles, aceites, vino, cobre, pequeños objetos decorados) llegaban al Alto Egipto a través del Nilo y de diversas rutas terrestres, pero su flujo no era continuo sino más bien esporádico.



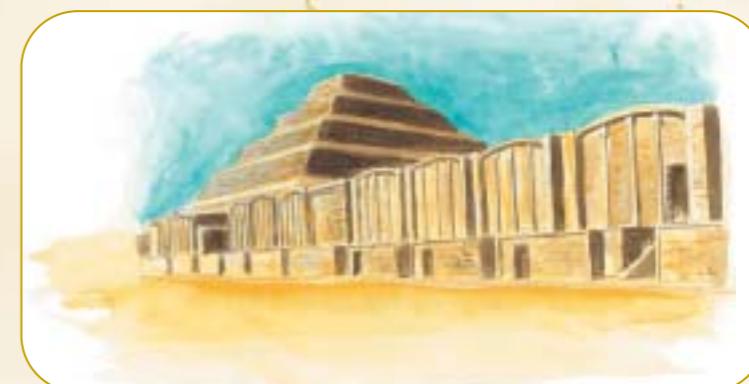
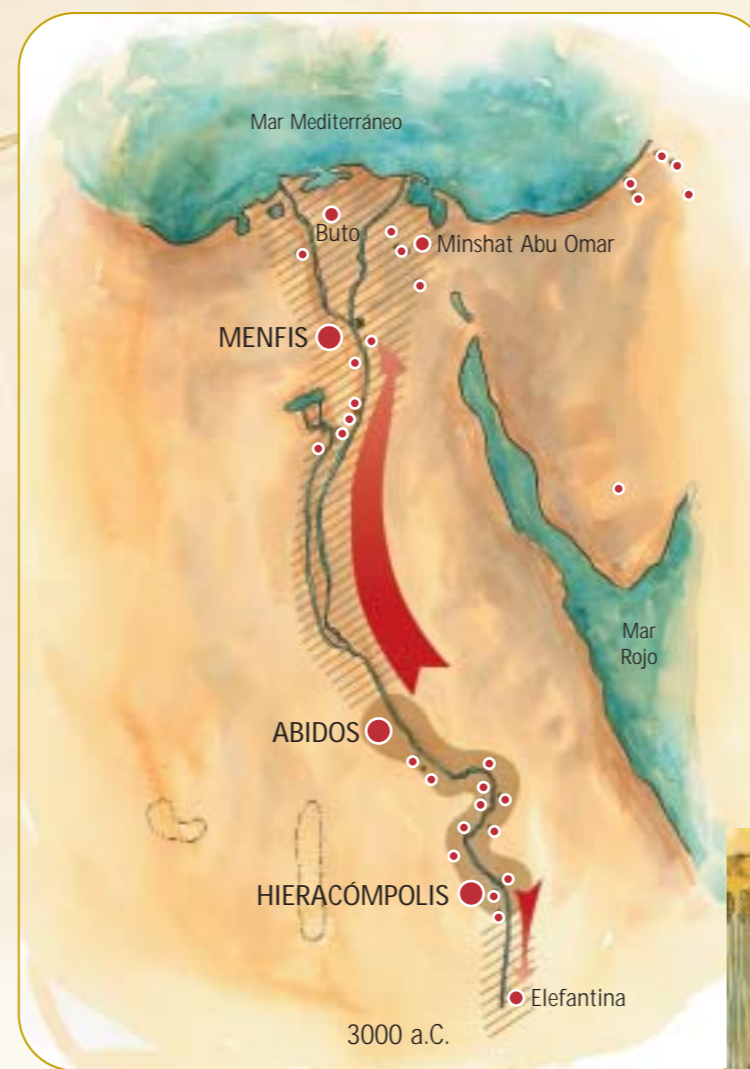
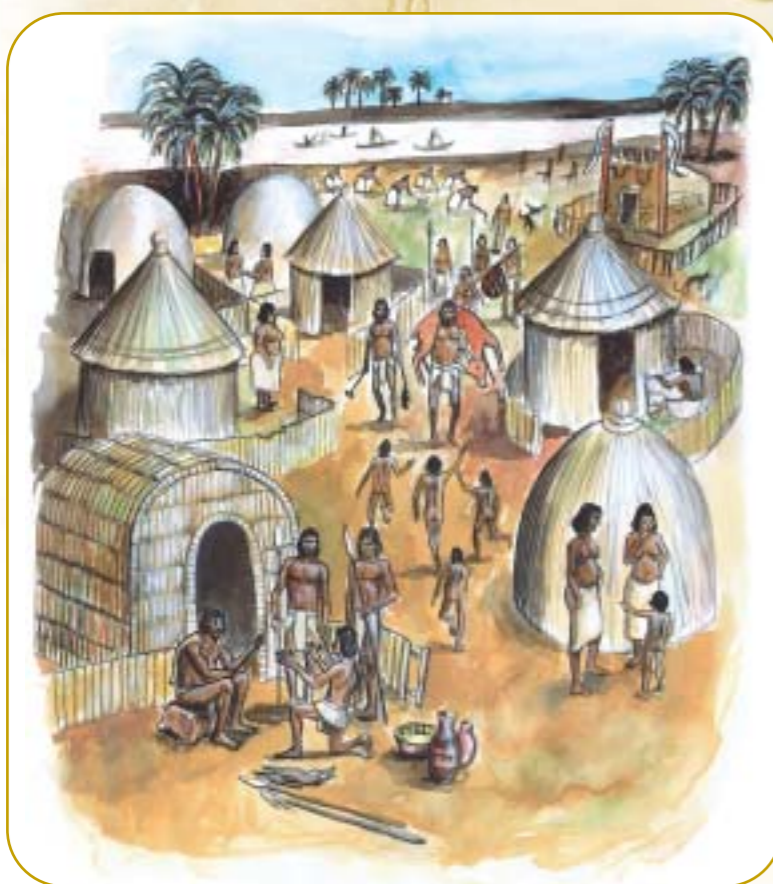
Hacia el 3400 a.C., recrudecieron los conflictos entre las comunidades. Es muy posible que la razón de esos conflictos haya sido la competencia entre los jefes de las distintas comunidades quienes buscaban monopolizar aquellos bienes de prestigio. El resultado de esa competencia fue un proceso de conquista de unas comunidades por otras que desembocó, primero, en la unidad territorial del Alto Egipto y, hacia el 3000 a.C., de todo el valle y el delta del Nilo, bajo el control de un mismo grupo dominante. De esta manera se formó un nuevo tipo de organización social: la *sociedad estatal*.



La nueva sociedad estaba dirigida por una élite dominante que disponía del monopolio de la coerción, a partir del cual podía imponer su voluntad a la mayoría. A la cabeza de esa élite se hallaba el rey (faraón), considerado como un dios sobre la Tierra que garantizaba la vida de toda la sociedad y que encontraba en esto su mayor legitimidad ante ella. En torno del rey se hallaban los funcionarios más importantes, encargados de liderar las actividades político-administrativas, militares y rituales.



Subordinado a los altos funcionarios, existía un numeroso conjunto de asistentes, entre los que sobresalían los escribas (encargados de elaborar tanto los registros administrativos como los textos de las inscripciones conmemorativas) y los artesanos (que debían producir los bienes de uso cotidiano y ritual de la élite).



La mayor parte de la sociedad estaba compuesta por el campesinado, nucleado en comunidades aldeanas (a la manera de la época pre-estatal) pero sujeto, ahora, al pago de tributos a la élite estatal, tanto en especie (productos agrícolas) como en fuerza de trabajo requerida para las construcciones estatales (templos, palacios, tumbas).

